

plus excerptum, congestum, adornatum

Ad usum Scholaris Juventutis  
in Perillustri Collegio Salesiano apud PP.  
Presbyteros Seculares Congregationis  
Oratorii S. Philippi Neri Michaelopoli  
in Nov. Hisp.

Opera et studio

Johann. Benedicti Diaz de Gamarra S.  
Navalos ejusdem Congreg. Presbyt. SS.  
Canonum Doct. Sacrosanctae fidei tri-  
bunalis Commissar. ad S. Francisci  
Salesii Moderatoris & Philosoph. Public.

Professoris

Mexici: Apud Sic. D. Joseph. a Jauriqui  
Anno D. MDCCCLXXIV.

Fue tenida esta obra en  
mucho aprecio por la Universi-  
dad de Mexico, como en su o-  
portunidad se dijo.

Amante como pocos el P. Ga-  
marra, de las ciencias físicas; par-  
tidario decidido del método ex-  
perimental, no disimula su admira-  
ción por los filósofos modernos  
ni oculta tampoco su marcada  
aversión á la escolástica. Más  
franco que el P. Guvára pero

en este <sup>curso</sup> ~~curso~~ <sup>históricas</sup> ~~curso~~, menos racional.  
Los efectos de la última revolu-  
ción filosófica, halagadora de  
la libertad, como toda revolución  
que tiende á echar por tierra  
el poder absoluto levantando la  
bandera de la democracia, los  
efectos dignos, duraban todavía  
y el entusiasmo que las noveda-  
des aún no depuradas producen,  
no es la mejor oportunidad para  
distindar los campos, mantener-  
se en un medio del todo racional  
y ver las personas y las cosas en  
su figura y tamaño natural.

## II.

El método.

El autor dió á su filosofía  
el nombre de moderna para que  
desde luego se vea que entra por  
el nuevo camino. Haya gala de  
imparcialidad, de libertad, pero  
no maliciosa como la de los ra-  
cionalistas que usudados con  
los nombres de respetables filósofos,  
pero quizá mal entendidas sus  
doctrinas, son rebeldes á toda

autoridad inclusa la divina.

La ~~El método de~~ duda metódica, tomada en completa generalidad tiene solo un sentido aceptable, y es, dándole la significación de duda ficticia o de pura forma, tal como lo hizo Sto. Tomás de Aquino algunas centurias antes de que apareciera el celebre filósofo. ~~de la duda metódica.~~ Ahora bien, si nomás esto quiso decir Descartes; ¿a qué vino tanto aplauso, tanto ruido al rededor del filósofo? pregunta, y con razón, Fr. Jerónimo González.

Basta abrir al acaso la el más grande y sublime monumento de ciencia levantado en el siglo XIII, en que el sol de las Escuelas brilló en todo su esplendor, la ~~suma~~ teológica y se verá como el Sto. Doctor sujita a racional discusión todas las verdades, siquiera sean las de más inmediata evidencia: la proposición se hace siempre en forma de duda y los

primeros argumentos son siempre los que se oponen a la verdad que trata de demostrar y defender.

Para comprobación, sea el volumen III de la obra citada *Completum secundum secundae*; casualmente encontramos la cuestión LXIV. art. V. "Si es lícito darse a sí mismo la muerte". Parece que es lícito darse a sí mismo la muerte: lo cual puede apoyarse en cinco razones, sed contra a qui se leen unas palabras de S. Agustín: sigue el Sto. Doctor estableciendo la verdadera doctrina fundándola en tres irrefutables argumentos y termina resolviendo una a una todas las dificultades que al principio se pusieron.

Sin embargo de algunas declamaciones en contra de la escolástica, el P. Gamarra no se sustra mucho de la influencia de dicha escuela, sin que por esto llegue a caer en algunas nimiedades que se echan en cara a los autores

## III.

## Defectos en la Obra.

Faltan, ó por lo menos, no se tratan con la atención y amplitud que se merecen, algunas cuestiones que de ninguna manera deben pasarse por alto en un curso de filosofía digno de este nombre: tales son, la teoría de los Universales, que no hemos llegado á convenirnos de que carezca de importancia.

Además en esa obra que el autor disponía y debía para servir de texto en los colegios y que en efecto sirvió nada menos que en la Real y Pontificia Universidad y, por consecuencia, á los seminarios que de ella dependían, por tener incorporados sus estudios á los del gran establecimiento; en una obra así, encaminada á preparar el estudio de la teología, faltan algunas cuestiones que facilitan

la inteligencia de las verdades reveladas ó, por lo menos, el conocimiento de su no repugnancia.

De suerte que bajo este respecto, como obra escolástica nos parece deficiente y todo por el demasiado decir que de moderna quiso darle su autor. Como filosofía moderna, no encontramos en ella mucho de cartesianismo y si domina la influencia escolástica, dando su legítimo valor á la autoridad, por la misma manera que lo hacen los nuevos escolásticos. El

El P. Gamarra narra en el prólogo, "exercitantur semper, concertationes, logomachias," á las disputas de Universalibus, de Ente rationis, de Formis substantialibus, de Unione et toto composito". No citamos conforme con esas ligeras apreciaciones, porque, y volvemos á decirlo, en un texto filosófico de seminario no podía pasarse por alto ni menos mirarse

con desprecio el tratado de los universales que no son vano juego de palabras sino "cuestión de grande importancia" y quizá la principal de toda la filosofía. (1) Y el sabio P. Schiffini profesor meritísimo de la Universidad Gregoriana y autor de obras escolásticas de indisputable valor, no vacila en afirmar que en los universales "agítase la gravísima controversia relativa al objeto de las ciencias, contenido en las nociones universales y tienden a aclarar el valor objetivo de dichas nociones." (2) Si pues se trata en ellos, del valor objetivo u ontológico de los humanos conocimientos, bien o mal entendida la cuestión, se degradará acaso la filosofía que se ocupa, o en hacer entender, o por lo menos en refu-

(1) Palmieri Logica Critica Lib. XXVI.

(2) Schiffini. Principia Philosophica. Disp. III. Sect. I.

tar la teoría?

En la teoría de materia y forma se estudia y se aclara el constitutivo metafísico, esencial del hombre; de los animales; de las plantas y aun de los cuerpos inorgánicos; la causa formal, la razón de ser intrínseca del objeto de la física y de otras ciencias; la explicación trascendental de los seres inferiores; luego no puede ser más seria su importancia, ni más digna de una obra de filosofía. Una cosa será, si se quiere, echar por tierra el sistema escolástico refutando racionalmente los argumentos en que sus propugnadores pretenden apoyarlo, substituyéndolo a la vez con un bien meditado y sólido sistema metafísico; y otra muy diversa y nada honrosa para un filósofo depreciar a priori la cuestión.

La definición de filosofía dada por el P. Gamarra en los